

Instrumentos Financieros para Promover la Sostenibilidad y la Mitigación del Cambio Climático

La Experiencia de las Instituciones Financieras en América Latina y el Caribe

**Taller conjunto BID, FIRA, ALIDE y AFD
29 y 30 de noviembre de 2012
Morelia, México**

Informe del Evento

CONTENIDO

INFORMACION GENERAL DE INSTITUCIONES PARTICIPANTES.....	iii
INTRODUCCIÓN Y RESUMEN DE LOS RESULTADOS	1
I. Rol de los bancos nacionales de desarrollo en la financiación y establecimiento de líneas de crédito para proyectos verdes en Latinoamérica y el Caribe.	2
II. Desafíos que enfrentan los países para promocionar la financiación verde.	2
III. Elementos Clave de Estructuración de Mercado.	5
IV. Instrumentos Financieros y no Financieros para la Promoción de Programas de Mitigación del Cambio Climático.	7
V. Conclusiones y Recomendaciones del Taller	11
RUTA CRÍTICA PARA EL DESARROLLO DE FINANCIAMIENTO VERDE EN LOS BNDS	14

INFORMACION GENERAL DE INSTITUCIONES PARTICIPANTES

Número total de participantes: 86

Institución:	País o Región:
Instituciones Financieras Locales	
Agencia Financiera de Desarrollo (AFD)	Paraguay
Banco de Comercio Exterior de Colombia S.A. (BANCOLDEX)	Colombia
Banco de Desarrollo de El Salvador (BANDESAL)	El Salvador
Banco de Inversión y Comercio Exterior (BICE)	Argentina
Banco de Occidente	Guatemala
Banco del Bajío S.A.	México
Banco del Estado (BEDE)	Ecuador
Banco General	Panamá
Banco Nacional de México S.A. (BANAMEX)	México
Banorte Ixe	México
BANSEFI	México
Corporación Financiera de Desarrollo (COFIDE)	Perú
Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura (FIRA)-Banco de México	México
Corporación Financiera Nacional (CFN)	Ecuador
Crédito Hipotecario Nacional	Guatemala
Financiera de Desarrollo Territorial S.A. (FINDETER)	Colombia
Fondo Mivivienda S.A.	Perú
HSBC, MX	México
Itau BBA	Brasil
Sociedad Financiera Agropecuaria (SOFAGRO)	México
Otros	
Agencia Francesa de Desarrollo (AFD)	Francia
AgroFinanzas, S.A de C.V. SOFOL	México
Agropecuaria Financiera S.A. de C.V.	México
Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras para el Desarrollo (ALIDE)	Organismo Internacional
Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE)	Organismo Internacional
Banco Interamericano de Desarrollo (BID)	Organismo Internacional
Carbon Trust	Reino Unido
CDKN	Finlandia
Centro Latinoamericano de Competitividad y Desarrollo Sostenible (INCAE)	Colombia
Conservation International	Organismo Internacional
De Lage Landen S.A. de C.V. SOFOM	México
ECONOLER	Canadá
ECOVERSA	Colombia
Entidad Mexicana de Acreditación (EMA)	México
Factor Óptimo S.A. de C.V. SOFOM ENR	México
FINAGIL, S.A. de C.V. SOFOM, ENR	México
FINDECA S.A. de C.V. SOFOM ENR	México
Fondo Mexicano para la Conservación de la Naturaleza (FMCN)	México
Impulsora Emergente S.A. de C.V. SOFOM, ENR	México
Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA)	Organismo Internacional
International Financial Consulting	Canadá
KfW Bankengruppe	Alemania
México Emprende	México
MGM Innova	México
Optima Energía	México
Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)	Organismo Internacional
Te Creemos, S.A. de C.V. S.F.P.	México
Unión de Crédito Industrial y Agropecuario de la Laguna S.A. de C.V. (UCIALSA)	México
Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente – Iniciativa Financiera (UNEP-FI)	Organismo Internacional

INTRODUCCIÓN Y RESUMEN DE LOS RESULTADOS

El taller sobre “Instrumentos Financieros para Promover la Sostenibilidad y la Mitigación del Cambio Climático” fomentó el diálogo entre los bancos nacionales de desarrollo (BNDs) y los comerciales, así como entre expertos nacionales e internacionales, sobre estrategias de financiamiento verde para Latinoamérica y el Caribe (LAC). Los participantes compartieron las lecciones aprendidas en el desarrollo e implementación de instrumentos y estrategias de financiamiento de proyectos de inversión ambientales, y generaron nuevas propuestas para la acción y la cooperación en este ámbito.

El evento demostró que las bancas de desarrollo de la región están desarrollando activamente programas de financiamiento verde en distintos sectores, incluyendo entre otros: transporte, energía, agricultura, manejo de bosques y promoción de ciudades sostenibles. Los debates en el evento se centraron en el rol que los bancos nacionales de desarrollo juegan y podrían jugar en la estructuración de estrategias de financiamiento verde que tomen en cuenta tanto la oferta como la demanda por dicho financiamiento. Las conclusiones alcanzadas en este contexto fueron las siguientes:

- La necesidad de considerar a los Bancos Nacionales de Desarrollo (BNDs) como actores claves en el financiamiento climático, concluyéndose que estas instituciones deberían jugar un rol mucho más activo en los procesos nacionales de decisión sobre este tema;
- La importancia de que los BNDs reciban más capacitación técnica y fondeo en condiciones adecuadas para desarrollar líneas de financiamiento verdes y comenzar así a demostrar el potencial de replicación de este tipo de financiamientos en diferentes sectores productivos que no solo tienen un alto potencial de generar importantes reducciones de emisiones de gases efecto invernadero (GEI) sino que también podrían obtener importantes beneficios económicos y sociales a través del financiamiento de este tipo de inversiones;
- La necesidad de los BNDs de identificar segmentos de mercado específicos de actuación en el contexto de sus mandatos institucionales, de preparar diagnósticos claros de intervención con sus respectivos marcos de resultados y de estructurar sus estrategias de financiamiento verde teniendo en cuentas las consideraciones inmediatamente anteriores;
- La importancia de desarrollar programas integrados de financiamiento que apoyen no solo el desarrollo de la oferta de financiamiento (líneas verdes) sino también su demanda (a través de la incubación de proyectos e importantes esfuerzos de difusión y concientización en los segmentos de mercado en los que se va a focalizar el accionar de los BNDs en materia de financiamiento verde).

Una serie de recomendaciones y aspectos a ser considerados se destacaron en varios debates y, en particular, en las conclusiones de las mesas redondas:

- En general, los participantes recomendaron un enfoque basado en las características y necesidades propias de cada país para diseñar medidas específicas de abajo para arriba (“bottom-up approach”) y expresaron la necesidad de entender el contexto local con el fin de desarrollar instrumentos apropiados, así como el apoyo técnico especializado. En este ámbito, se destacó también la importancia de las asociaciones público-privadas, las instituciones financieras y el Gobierno en cualquiera de sus ámbitos: nacional, regional, e inclusive local.
- Además de los instrumentos financieros disponibles, los participantes destacaron otros instrumentos no financieros útiles para estructurar la demanda de crédito para programas verdes y para mitigar los riesgos de las inversiones en este ámbito. Entre ellos se mencionaron instrumentos tales como marcos metodológicos para la medición e identificación de beneficios ambientales, el apoyo a la estructuración de proyectos bancables a través de incubadoras, apoyos a los proveedores de servicios técnicos locales y el desarrollo de sistemas de certificación y monetización de activos ambientales.

- Los participantes resaltaron la necesidad de ampliar el conocimiento técnico sobre la mitigación del cambio climático para que las instituciones financieras puedan entender mejor las oportunidades de negocios e integrar potenciales beneficios económicos y ambientales en sus líneas de financiamiento. Existe aún un gran desconocimiento entre las instituciones financieras locales sobre cómo integrar beneficios ambientales en su negocio. Se identificó la necesidad de recibir asistencia técnica para identificar y cuantificar los referidos beneficios de manera de poder integrarlos en instrumentos financieros adecuados. Por lo tanto, el desarrollo de capacidades y el fortalecimiento de competencias de las instituciones financieras locales constituye un factor clave para su éxito en la promoción e implementación de programas de financiamiento verde.

RESUMEN DETALLADO

I. Rol de los bancos nacionales de desarrollo en la financiación y establecimiento de líneas de crédito para proyectos verdes en Latinoamérica y el Caribe.

Se han identificado varias ventajas comparativas que los BNDs pueden utilizar para promocionar programas de mitigación con impacto sectorial, transformacional y con apalancamiento significativo de la inversión privada. Además de su carácter financiero, los BNDs cuentan con rasgos que los hacen actores únicos en el mercado: Mandato de Desarrollo, Entidad del Sector Público, Institución Financiera, Promotor o Extensionista, Estructurador de Proyectos, Tomador de Riesgo, Agregador, Colaborador Internacional, Vinculador e incluso inversionista por medio de capital de riesgo y/o “semilla”. Además, los BND’s cuentan con una credibilidad en el mercado local que les confiere una posición única. Por su mandato de desarrollo, ellos no solo ofrecen financiamiento para inversiones sino que también ayudan a estructurar su demanda, particularmente en segmentos de mercado donde el sector privado no está interviniendo activamente en el financiamiento de proyectos de inversión.

Entre los instrumentos que los BNDs tienen para apoyar tanto la oferta como la demanda, pueden mencionarse la capacidad para responder a las necesidades de los proyectos en la etapa de pre-inversión - a través de donaciones y asistencia técnica-, así como en la etapa de inversión - cuando los BND posiblemente tienen que ofrecer mejoras en cuanto a condiciones de riesgo, subsidios u otras estructuras financieras para atraer capital privado a potenciales proyectos de inversión. Esta naturaleza les debería permitir a los BND’s jugar un papel más activo en la coordinación entre actores relevantes, sobre todo en la promoción de alianzas público-privadas y con la comunidad. La inclusión de las comunidades locales es imperativa para la sostenibilidad de las inversiones en la mitigación del cambio climático, y para ello es necesario ir más allá de los mercados de carbono e reconocer el valor del Capital Natural presentando el desgaste del mismo como un gasto financiero.

II. Desafíos que enfrentan los países para promocionar la financiación verde.

En el taller se consideró que, dado el aspecto novedoso y técnico de los programas de mitigación del cambio climático, el esfuerzo de potenciar el rol de los BNDs en la promoción de estos programas requiere acciones específicas de apoyo a los BNDs en varias dimensiones.

Bajo acceso a los fondos internacionales de financiación climática.

A pesar de que el financiamiento internacional público para la mitigación del cambio climático representa sólo una fracción relativamente pequeña del financiamiento necesario para abordar las inversiones necesarias, este financiamiento no sólo puede apalancarse para involucrar otras fuentes de financiamiento sino que también puede cubrir riesgos que las fuentes tradicionales de financiamiento no podrían cubrir. Esto es así porque la mayoría de estos recursos se proporcionan bajo la forma de

donaciones o en condiciones altamente concesionales. El taller demostró que a pesar de que los BNDs pueden jugar un rol estratégico en apalancar tales recursos, en la práctica están aún teniendo dificultades para poder acceder a ellos. En este contexto, el taller observó que es esencial establecer marcos de políticas que procuren un papel más activo por parte de los BNDs en el acceso, movilización e intermediación de financiamientos internacionales para la mitigación del cambio climático. Por ende, los gobiernos deberían otorgar a los BNDs un mandato claro en materia de financiamiento para la mitigación del cambio climático, dándole incluso la misma prioridad a este mandato como a otros mandatos tradicionales de alta prioridad económica y social que se le han asignado a estas instituciones (por ejemplo, el financiamiento de micros, pequeñas y medianas empresas, financiamiento rural, etc.).

Paralelamente se destacó que se debería tomar en cuenta a los BNDs en el diseño de la nueva arquitectura internacional para el financiamiento para la mitigación del cambio climático. Concretamente, a medida que se desarrollen las modalidades operativas del Fondo Verde para el Clima, los aportes de los BNDs en términos de lecciones aprendidas y experiencias previas en el financiamiento de proyectos de inversión privados podrían ser sumamente útiles.

Por otro lado, se resaltó que para que los BNDs puedan promover los temas ambientales con éxito, es importante la colaboración con las instituciones financieras internacionales para desarrollar nuevos productos que a la vez cumplan con requerimientos técnicos y de elegibilidad de los fondos internacionales y puedan resultar en beneficios económicos, sociales y ambientales para sus promotores locales y en la diversificación de negocios para los BNDs y los bancos privados.

El acceso a fondos públicos nacionales e internacionales es imperativo a los efectos de proveer los incentivos necesarios que permitan mitigar los potenciales riesgos de crédito y operacionales de los proyectos. Por ejemplo, es necesaria la estructuración de estrategias de financiamiento integrales en proyectos de eficiencia energética, los cuales normalmente enfrentan riesgos que no confrontan los proyectos estructurados sobre la base de tecnologías tradicionales mucho menos eficientes desde el punto de vista energético.

Pre-inversión, falta de conocimiento técnico y capacidad local.

El taller señaló la importancia de apoyar la estructuración de la demanda de crédito y el apoyo al diseño y ejecución de proyectos de alta calidad que sean bancables como condición *sine-qua-non* para el éxito de las líneas de financiamiento verdes.

Los participantes del evento estuvieron de acuerdo que para muchos sectores aún falta conocimiento al nivel del empresario / cliente acerca de las oportunidades de negocio que pueden ser creadas con programas sostenibles y de cómo introducir mejores productos ambientales en el mercado. Muchas veces la falta de capacidad local para ejecutar proyectos verdes novedosos (conocimiento técnico), y la falta de marcos regulatorios y de valorización de los productos verdes (precio) a nivel del gobierno nacional, complican aún más el escenario. Además, en algunos países el incentivo para que el mercado financiero sea más activo en promocionar el negocio verde se complica por la falta de entidades promotoras como son las bancas de desarrollo (por ej. en el caso de Guatemala). En estos casos es importante que el gobierno tenga una visión macro y de largo plazo que se refleje en prioridades y políticas claras que fomenten el interés del sector privado y de los bancos comerciales sobre el potencial del negocio.

Por otro lado, cabe resaltar la importancia del apoyo a la estructuración de proyectos financiables, o sea, la pre-inversión, de modo que los instrumentos financieros verdes puedan ser aplicados y tengan el impacto deseado. Los BNDs pueden financiar la pre-inversión siempre y cuando exista una señal de política pública clara y sostenida contenida en el plan de Gobierno para la promoción de proyectos verdes.

Para promover la inversión sostenible y la mitigación del cambio climático es importante la estructuración institucional a través del establecimiento de un área dedicada a estos temas (por ej. Una gerencia ambiental a nivel de los BNDs o una unidad de banca sostenible), así como el desarrollo de un sistema de administración de riesgos sociales y ambientales y líneas de financiamiento verde. En este contexto, **FINDETER**, un Banco de Desarrollo de Colombia, presentó un ejemplo de cómo están desarrollando su capacidad institucional.

Escasa integración de beneficios ambientales en el diseño de instrumentos financieros.

En los últimos 5 años, en LAC se ha presentado un creciente interés por el financiamiento de programas sostenibles, tal y como lo reflejan las experiencias de importantes instituciones financieras públicas y privadas de la Región. El principal reto que estas instituciones han enfrentado es estructurarlos de forma adecuada así como cambiar la forma en que son apreciados. A continuación se señala algunos factores para lograrlo:

- Además del marco regulatorio, es importante considerar la integración de los riesgos ambientales y sociales en la financiación de programas verdes. No solo deben tomar en cuenta las preocupaciones de la sociedad civil, sino también los impactos negativos desde el punto de vista ambiental dado que el financiamiento de inversiones ambiental y socialmente insostenibles por parte de instituciones financieras puede terminar afectando su propia credibilidad en el mercado local e internacional.
- Los costos y retornos sociales y ambientales de los proyectos de inversión tradicionalmente no han sido tomados en cuenta en su evaluación financiera. Cada vez más, el desafío es buscar la forma de integrar los costos y retornos ambientales con los financieros en la estructuración de proyectos sostenibles de inversión. En este ámbito, los BNDs, con los instrumentos de asistencia técnica con que cuentan, pueden jugar un rol muy importante, no solo financiando actividades de mitigación de impactos sociales y ambientales de proyectos de inversión, sino también integrando potenciales beneficios ambientales, económicos y sociales de proyectos de inversión en su estructuración financiera. Por ejemplo, al financiar proyectos empresariales de eficiencia energética, no solo se está reduciendo el impacto adverso que una firma pueda estar teniendo en las emisiones de gases efectos invernadero, sino que también se está apoyando a esa firma a aumentar su productividad y competitividad a través de mayores ahorros en sus costos energéticos. Una línea de eficiencia energética exitosa tiene que explicitar claramente estos retornos a la inversión a los efectos de potenciar su promoción.

Escasa integración y coordinación de varios actores en programas sectoriales.

La promoción de programas sectoriales para la mitigación del cambio climático con impacto transformacional en la economía necesita contar con la efectiva participación y coordinación de diversos actores, incluyendo: instituciones financieras, ministerios sectoriales, catedráticos, investigadores, empresarios y asociaciones empresariales, así como proveedores de servicios técnicos y de tecnologías. Muchas veces, a pesar de la elaboración de planes nacionales, nuevos marcos regulatorios, estudios preparatorios, desarrollo de estándares y metodologías, la ejecución de programas sectoriales fracasa por no haber integrado a todos estos actores (particularmente los financieros) desde un principio en el diseño y promoción de tales programas.

Por su intervención público-privada, los BNDs pueden jugar un rol crucial en la coordinación de los diferentes actores que interactúan en tales programas.

Las alianzas estratégicas son imprescindibles para la promoción de programas innovadores. Resulta fundamental aliarse con distintos actores así como los clientes y los gestores de los diferentes tipos de

fondos nacionales e internacionales disponibles para promover el financiamiento de inversiones privadas para la mitigación del cambio climático.

Complejidad de los sistemas de monitoreo y evaluación de resultados.

Las líneas de “financiamientos verdes” son más difíciles de ejecutar que las líneas de crédito tradicionales, dado el desconocimiento de muchos actores relevantes sobre los riesgos, barreras y retornos de las nuevas tecnologías o procesos, así como la complejidad técnica para la estructuración de proyectos bancables y el monitoreo y medición de sus resultados ambientales. Estas características exigen una capacidad técnica adicional a la financiera en las instituciones financieras que es clave para: (i) la identificación de los beneficios ambientales adicionales (“*additionality*”); (ii) la priorización de las actividades que requieran subvenciones para garantizar una rentabilidad aceptable de los proyectos a financiar; (iii) la identificación de los criterios de elegibilidad para decidir qué tipo de inversiones ambientales se deben promover y quién decide si una inversión cumple con los criterios y la implementación eficiente de las líneas verdes; (iv) la definición de los criterios de evaluación a largo plazo para cada sector; y (v) la evaluación de impacto tanto de los proyectos financiados con la línea así como de la línea en sí mismo.

III. Elementos Clave de Estructuración de Mercado.

Para impulsar líneas de crédito para programas de mitigación se debe realizar un análisis integral del mercado adaptado a la realidad del país previo al diseño de un programa de financiamiento, evitándose así soluciones que no se adapten a la realidad del país y sector. Asimismo, hay que priorizar los obstáculos críticos y mantener la flexibilidad para responder a las condiciones cambiantes. La línea de crédito tiene que estar basada en la demanda y se deben utilizar los subsidios con prudencia. El representante de la **Agencia Francesa de Desarrollo (AFD)** presentó una metodología para la estructuración de demanda de líneas de financiamiento para energía renovable y eficiencia energética. En particular, se resaltó que es clave: desvincular el crecimiento al consumo de la energía; desarrollar los recursos energéticos nacionales; realizar estudios de mercado; otorgar incentivos proporcionales a los riesgos; dar una amplia difusión a los programas; y contribuir a la creación de políticas públicas que garanticen el desarrollo de los diferentes sectores atendidos por los BND's en el largo plazo.

Ejemplos concretos de líneas de financiamiento verdes e instrumentos financieros en LAC.

El representante de **COFIDE** presentó el contexto de inversión en Perú y vinculó la creciente demanda de líneas verdes al impacto que el fuerte crecimiento económico del país está teniendo sobre su mercado energético. COFIDE está comprometido en fomentar el desarrollo sostenible y descentralizado en beneficio de los diferentes agentes económicos, y ha otorgado aproximadamente USD 1,894 millones en el ámbito del financiamiento de la mitigación del cambio climático. La mayoría de los productos y servicios que ha desarrollado se enmarcan en los sectores de eficiencia energética, energías renovables y transporte sostenible, en donde se han invertido más de USD 600 millones.

Para estructurar estos créditos, COFIDE puso en marcha programas innovadores como “COFIGAS” e “INFOGAS”. A través de estos proyectos, se apoya la distribución de gas para vehículos propulsados con gas natural y para la gestión sostenible de gas por empresas. Los resultados de estos programas han logrado una reducción de emisiones GEI de 3 Millones TM de CO₂, la creación de 500 empresas y más de 10.000 empleos.

Para lograr su implementación, COFIDE destacó los esfuerzos realizados para alinear su modelo de negocio con la política de cambio de la matriz energética actual que forma parte de un esfuerzo nacional de mitigación (o por su sigla en inglés “Nationally Appropriate Mitigation Action” - NAMA). De esta manera, la organización espera que para el año 2021 las energías renovables representen, por lo menos,

el 33% de la energía consumida en el país. Además, también espera desarrollar el área de “Bionegocios”. Asimismo, la entidad, además de apoyar las inversiones de PYMES para la expansión de sus negocios, buscará promover la adopción de medidas de eficiencia energética por parte de estas empresas a través de líneas de financiamiento con condiciones atractivas para tales efectos.

La representante de **Financiera Rural** (Finrural) presentó su modelo de financiamiento rural, que cuenta con el apoyo de la SAGARPA (Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación) y la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR) – que proporciona apoyo técnico para el estudio de viabilidad - y varias ONGs. Finrural quiere posicionarse como punta de lanza para abrir nuevos mercados estratégicos que permitan el desarrollo del sector rural en México, y en particular se centra en el sector forestal.

El sector forestal presenta una gran complejidad por el número de barreras existentes. Financiera Rural destacó entre ellas: (a) la alta demanda de capital que exige durante los primeros años (flujo de efectivo) y el prolongado periodo de recuperación; (b) la aversión al crédito de los potenciales inversionistas por falta de cultura financiera y garantías; (c) la falta de integración de los productores en la cadena productiva; (d) los riesgos de la actividad provocado por los incendios; y (e) la inoperatividad de las economías de escala, porque la escala no es suficiente para hacer productivo el sector.

Para superar estas barreras, Finrural ha desarrollado varios instrumentos:

- Establecimiento del precio de corte de madera para usarlo como parte de la garantía para el sector silvícola (para cualquier parte de la cadena).
- Creación de un fondo de inclusión financiera del sector forestal (FOSEFOR) para cubrir hasta 10 o 100% el acceso a crédito de pequeños productores (comunidades y ejidos).
- Financiamiento especial para empresas madereras y forestales maderables y no maderables
- Implementación del Programa de Inversión Forestal (FIP), estructurado en dos ejes: fondeo facilitado y apoyo para la estructuración de proyectos.

El especialista del **BCIE** se centró en la experiencia del trabajo con PYMEs. En estos casos, aunque el cliente final es más pequeño, el potencial de los programas puede ser mayor si se agregan sus beneficios. Bajo esta filosofía, se apoyan inversiones en eficiencia energética, energía renovable y producción más limpia. El BCIE provee financiamiento a programas verdes a través de las IFIs, reguladas y no reguladas, que tengan una "Línea Global de Crédito" vigente con el BCIE, además de brindarle apoyo técnico a los clientes finales para la estructuración e implementación de sus proyectos.

El experto del **Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente** (PNUMA) presentó los resultados de un estudio sobre la economía verde de México que muestra que la necesidad de inversiones estará en un rango de USD 1 a 2 trillones al año, lo que representa cerca del 10 al 20% del total de la inversión en capital físico en el país.

Como oportunidades mencionó el incremento en el compromiso de IFI's y BNDs invirtiendo USD 350 mil millones al año y el diseño e implementación de mecanismos y herramientas de innovación tales como el Fondo Verde Internacional para Cambio Climático, y los pagos por los servicios de ecosistemas y para la reducción de deforestación y degradación de tierras y manejo sostenible de uso de la tierra (REDD+). Se resaltaron también los beneficios de una transición a la economía verde en la reducción de pobreza.

Como recomendaciones, se indicó la necesidad de establecer marcos regulatorios sólidos y claros; eliminar los subsidios perjudiciales para el medio ambiente; limitar los gastos en áreas que agotan el capital natural; utilizar mecanismos de mercado e impuestos; y aumentar las capacidades a través de la capacitación y la transferencia de tecnologías. Todo esto teniendo en cuenta que las inversiones en capital natural, eficiencia energética y en la utilización eficiente de los recursos llevarán a mayores tasas

de crecimiento del PIB con el tiempo, un mayor bienestar, reducción de la pobreza y mayores empleos dignos.

Como retos, el representante del PNUMA mencionó la necesidad de reforzar al sector privado y promocionar que este reporte sus actividades con beneficios e impactos sociales y ambientales. Se resaltó que existen muchas actividades que pueden ser promovidas de manera más costo-efectivas (por ej. reducir subvenciones a energía de combustibles fósiles).

Por último, el representante del PNUMA informó que hay un nuevo estudio que será publicado en enero/febrero 2013 sobre el impacto de los subsidios en el sector energético mexicano.

IV. Instrumentos Financieros y no Financieros para la Promoción de Programas de Mitigación del Cambio Climático.

Potencial de integración de beneficios ambientales en el sector agrícola (Grupo de Trabajo).

La agricultura es un sector importante en el contexto del cambio climático y LAC tiene un promedio de **emisiones más alto que en otras regiones del mundo**. La experiencia y discusión sobre los beneficios ambientales en el sector rural y agrícola es reciente y compleja porque abarca muchos elementos. Actualmente, se encuentra en una etapa muy temprana para entender los vínculos entre los diversos beneficios ambientales en el medio rural, por lo que existe una necesidad de atacar esta problemática con distintos instrumentos para crear flujos bancables.

En la sesión del taller titulada “Estudios de Casos en el Sector de Agricultura, Uso de la Tierra y Uso Eficiente de Agua en LAC”, los participantes se organizaron en un grupo de trabajo para analizar el potencial efectivo para un compromiso directo en inversiones ambientales y sociales, así como el análisis de casos específicos y la discusión de los pros y contras, lecciones aprendidas y consideraciones especiales para un exitoso desarrollo de líneas de crédito verde para el sector de agricultura con criterios ambientales específicos en diferentes áreas como, por ejemplo: (i) la reducción de la deforestación; (ii) la reforestación y la buena gestión forestal; (iii) la conservación y rehabilitación de suelos; (iv) la siembra directa; (v) la producción de alimentos con prácticas sostenibles (agricultura orgánica, controles biológicos); y (vi) el uso eficiente de agua, entre otros.

REDD+: Se presentó el ejemplo de un mecanismo de SPV (*Special Purpose Vehicle*) del **Banco de Occidente** para la financiación de proyectos REDD+ de caucho en Guatemala. La banca comercial invirtió capital en el programa de caucho lo cual incluyó la creación del modelo de financiamiento y la posterior financiación. Es importante tener modelos y contar con elementos medibles para presentarles a los clientes de manera de despertar su interés por invertir. También fue presentada la idea de que la banca de desarrollo diseñase el modelo de financiamiento para que posteriormente la banca comercial participara en la provisión de recursos financieros para las inversiones con sus propios recursos.

Los costos de certificación de tales proyectos/programas dependen mucho de los productos que se están promoviendo y el modelo de negocio. Esto es porque para ciertos productos ya hay una idea clara de lo que se tiene que certificar, mientras que para otros todavía hay que desarrollar los modelos específicos de intervención y definir claramente que es lo que habría que certificar.

Carbono: Se presentó como las curvas de costo marginal de abatimiento pueden ser usadas para comparar las distintas opciones de mitigación y el potencial de actividades para reducir emisiones de GEI en LAC. Por ejemplo, se resaltó como el sector agropecuario tiene una participación importante en las emisiones totales de GEI de varios países de LAC. Se resaltó también que en muchos casos las opciones más costo-efectivas son las que tienen un mayor grado de dispersión. Se indicó que la promoción de Programas de actividades (POAs) pueden resultar en beneficios considerables, pero que

su estructuración e implementación bajo el Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL) es complicada y toma demasiado tiempo.

Se resaltó la situación de incertidumbre del mercado de carbono actual dada la demanda restringida del mercado originado por el Protocolo de Kioto por créditos MDL. Por otro lado, se resaltó que existen oportunidades en el mercado voluntario de carbono – sobre todo para proyectos REDD+. En el caso específico de México, se concluyó que el mercado de California puede ser más fácil de acceder y tener menores costos de transacción que el de Kioto. Sin embargo, también se ha resaltado que aún existen muchas incertidumbres con relación a la demanda de créditos del mercado de California y que los programas con créditos carbono tienen que considerar eso para no crear falsas expectativas en los potenciales inversionistas.

Se resaltó también que distintos tipos de actividades para la reducción de emisiones de GEI pueden ser combinadas y que los programas de carbono deben ser considerados en combinación con otros tipos de beneficios. Por ejemplo, en el caso de biodigestores la opción de adquirir créditos de carbono por la reducción de emisión de gas metano (CH₄) y la de producir electricidad para consumo propio son opciones que no son mutuamente excluyentes. Hay que considerar los créditos de carbono como potenciales incrementos en los flujos de caja de los proyectos. Éstos flujos de caja pueden considerarse - como ha sido en el caso de **FIRA**- una condición para la aprobación del proyecto – y no como fuente de repago, con potenciales pérdidas de ingreso como consecuencia de incumplimiento.

Biodiversidad: Fueron discutidos los servicios eco-sistémicos y de biodiversidad, para los cuales hay distintas áreas de actuación: la metodología para la identificación de servicios eco-sistémicos; el apoyo a la capacitación bajo un formato transversal; proyectos productivos pilotos con servicios eco-sistémicos, etc. Por otro lado, es importante considerar un abanico amplio de servicios eco-sistémicos y beneficios / pagos ambientales tales como:

- Esquemas de pagos ambientales que establecen mecanismos de restauración, como es el caso del gobierno Mexicano (CONAFOR) y los pagos por servicios hidrológicos.
- En el caso de biodiversidad en Colombia (Wetland Banking) se habló de los impactos de mega proyectos en biodiversidad y como el gobierno establece compensación para la conservación de áreas de biodiversidad, y por consiguiente crea demanda en este ámbito. Hay otro ejemplo en Colombia con el tema de ahorros de agua, lo cual es muy local y específico. En este caso, los demandantes son pocos y en general son vinculados / están cerca de donde se ahorra el agua en la cuenca. Este caso acaba siendo más difícil de estandarizar. Asimismo, hay sistemas de compensación de las empresas de manejo de agua. También, se mencionó al respecto de la problemática que representan los subsidios a programas agrícolas y su solución.
- Además de integrar la disminución de costes (como por ej. ahorrando agua o energía), la financiación debería integrar un valor monetario a los beneficios ambientales en tanto que tal (por ej. reducción de emisiones de GEI, protección de biodiversidad, conservación de suelo).
- Más que monetización de beneficios específicos, lo que suele funcionar es la demostración del aumento de rentabilidad de un tipo de proyecto para simplemente hacer la actividad más atractiva a la demanda. Se debe observar la inclusión de beneficios ambientales como un mecanismo financiero de mercadeo de productos de la banca, basando el financiamiento no en el beneficio en sí mismo sino más bien en el aumento de las ganancias por reducción de costos o aumento de la competitividad. El valor de los beneficios por si solo tienen un rol relativamente bajo. Dichos beneficios son a veces más importantes por consideraciones de imagen comercial y adopción de buenas prácticas empresariales.

Barreras y fallas de mercado: El costo beneficio de medidas para mejoras / reducción de emisiones de GEI es positivo ya que hay actividades que ya son rentables – la situación no es difícil económica sino

financieramente. El mayor reto para la promoción efectiva de programas ambientales agrícolas es cómo hacer estas inversiones más atractivas a través de la monetización de los beneficios de manera que el interés de los productores por hacerlas y de las instituciones financieras por financiarlas aumente.

Existe el problema de que no hay aún una demanda para ciertos servicios. Aunque crean potenciales beneficios ambientales, el hecho de que no haya un demandante para estos servicios es un problema crítico. Muchas veces hay más oferta de bienes ambientales que demanda. Esto brinda especial importancia a la estructuración de mercados que creen valor a los productos, así como apoyar la monetización de los beneficios en las inversiones iniciales.

Se identificaron los siguientes temas importantes que complican la ejecución de líneas verdes en el sector agrícola: garantías, la recolección de información y datos, e impactos demostrables. En el caso de **FIRA**, establecieron FONAGA Verde con recursos de secretarías de gobierno, que es un fondo que apoya proyectos relacionados con la producción de bio-energéticos y/o la generación de energía a través de fuentes renovables en actividades productivas del sector agropecuario, forestal, pesquero y rural.

FONAGA Verde está atacando las fallas de mercado a través de una cobertura adicional de portafolio a proyectos que son vistos por las IFs como de mayor riesgo debido a incertidumbre tecnológica o la falta de conocimiento de dichos proyectos, por mencionar algunos factores. La creación de un fondo de garantía promueve los proyectos verdes ya que al contribuir a mitigar los riesgos asociados con estos proyectos facilita su financiamiento por parte de las instituciones financieras.

Así mismo, FIRA busca presentar las oportunidades de negocio al empresario considerando sus necesidades y prioridades propias. Por ejemplo, FIRA está estructurando su apoyo para diseñar líneas para financiar el ahorro energético en procesamiento de productos agrícolas a través de la realización de un estudio de mercado de empresas y análisis de costo de cambios tecnológicos e identificación de beneficios, así como establecer una estrategia de mercado para promover programas con el apoyo de entidades multisectoriales de financiamiento (BID en este caso). En esta materia, se han implementado iniciativas con organismos multilaterales y de gobierno de otros países, para llevar a cabo estudios de pre-inversión y estructuración de proyectos en materia de eficiencia energética y uso racional del agua, en sectores estratégicos como ganadero (lechero) y agroindustrial (empaques y selección de frutas y hortalizas).

Experiencias exitosas y su potencial replicación: La experiencia de FIRA en desarrollar programas pilotos con el sector pecuario con el mercado de carbono fue presentada como un éxito en varios aspectos. A pesar de necesitar mucho trabajo preparatorio, se comprobó que los mercados de carbono son una herramienta eficaz para disminuir, al menor costo posible, las emisiones generadas por las fuentes más importantes de emisiones de GEI y que puede ofrecer nuevas oportunidades de negocios a sus clientes de primer piso. A pesar de la crisis económica mundial, y la falta de acuerdos internacionales para lograr reducciones de emisiones vinculantes, los mercados de carbono siguen creciendo. Ante la necesidad de reducir las emisiones de gases efecto invernadero, México podría establecer nuevos mercados internos de permisos de emisión para varios sectores económicos.

En el caso de Colombia, las mayores emisiones se producen en el sector agropecuario y por deforestación, por lo que estos sectores juegan un papel importante en la estrategia nacional de desarrollo de bajo carbono del país. Al analizar las actividades del sector agropecuario en Colombia, se estableció que las alternativas más costo-efectivas se encuentran en actividades con una gran dispersión (como las plantaciones en fincas, la renovación de pasturas, los sistemas silvo-pastoriles, el café, la panela, para citar algunos). Entre las barreras que habría que remontar está el bajo nivel de capacidad y penetración tecnológica y las dificultades de implementar proyectos individuales en forma efectiva.

Para mitigar el impacto ambiental en este sector, la estrategia de Bajo Carbono contempla tres fases:

- Proyección de escenarios: identificación y evaluación de alternativas de desarrollo bajo en carbono;
- Acciones sectoriales: selección de alternativas, diseño de políticas, programas y medidas, así como metas sectoriales; y
- Implementación: financiación y ejecución de proyectos, programas y medidas

Potenciales de integración de beneficios ambientales en el sector de energía (Grupo de Trabajo).

El grupo de trabajo sobre energía discutió sobre los principales motores de crecimiento de la región, las barreras existentes y algunas recomendaciones sobre estos asuntos. La lucha contra el cambio climático se ha estructurado tradicionalmente a partir de impuestos para gravar el consumo de energía, marcos regulatorios para impedir determinado tipo de tecnologías y potenciar energías más limpias, así como el desarrollo de mercados de carbono para limitar la generación de emisiones de GEI. Como alternativa, la financiación de proyectos en energía renovable y eficiencia energética son dos sectores de oportunidad de negocio en LAC.

Dentro de estos dos ámbitos se encuentran los **mayores potenciales para ahorros energéticos en la región** y en ellos se pueden identificar sectores y áreas de actuación clave como las matrices de energía; los usos y el potencial ahorro energético y el aprovechamiento de las energías renovables; el potencial de mitigación de GEI; los co-beneficios (ahorro de agua, sociales, ambientales); los precios y tarifas energéticas en los países de la región; las inversiones y el tiempo de retorno de inversión requerido por cada sector; los tiempos de implementación; la identificación de sectores con potenciales de ahorro por tamaño tanto de proyectos individuales como de programas; la réplica de los proyectos (especialmente los de pequeña escala); la vinculación y consistencia con objetivos y políticas nacionales; los beneficios concretos para los consumidores finales de energía (económicos y energéticos); la imagen, productividad y competitividad en el caso de empresas; los beneficios económicos y la calidad de vida para los consumidores residenciales; las lecciones aprendidas y los casos exitosos.

Barreras y fallas de mercado: Es clave diferenciar las barreras para los distintos agentes involucrados en los mercados, programas y proyectos de energías renovables y EE. Las principales barreras en este sector son la falta de conocimiento e información sobre este ámbito; los elevados costos de la inversión por el riesgo que implican y la falta de estímulo económico. Estos tres factores han provocado una desconfianza en los productores, y un desinterés en invertir en proyectos de eficiencia energética. Todavía, por ejemplo, no se percibe el ahorro energético como un beneficio económico y eso provoca una escasez de demanda de este tipo de productos. Por otro lado, los bancos locales no están suficientemente capacitados para evaluar la viabilidad de los proyectos y la confiabilidad de la proveeduría, en cuanto a calidades, garantías, precios, etc. Además, la insuficiente oferta de soluciones integrales que incluyan soluciones técnicas y financieras al mismo tiempo, y la rigidez de los marcos regulatorios todavía inhiben determinado tipo de proyectos.

Tipos de riesgos y mecanismos financieros, técnicos y legales disponibles: Para las ESCOS, existen los llamados contratos por resultados (CRs) sólo para proyectos grandes, mayores al millón de USD. Asimismo, es posible implementar proyectos y programas bajo CRs para PyMES. En CRs, son necesarios mecanismos de cobranza de bajo costo y riesgo. Por las tecnologías o naturaleza de los proyectos es necesario definir otros mecanismos financieros. En principio cualquier proyecto de EE y ER requiere de una metodología para medir, reportar y verificar ahorros y/o generación de energía (MRV). Es muy importante diferenciar clientes de un mismo sector, en términos regulatorios y legales. Falta claridad en los marcos regulatorios o incentivos que cambien el desempeño financiero del proyecto. Hay que tener una visión macroeconómica para impulsar el desarrollo tecnológico local. Los tipos de riesgos incluyen el no pago y los subsidios cruzados.

Experiencias exitosas y su potencial replicación: Entre las experiencias exitosas, se presentó el caso de la empresa “Optima Energía (OE)” y la evolución que tuvo la misma que pasó de la fabricación y comercialización de celdas solares a ser una ESCO. Hoy día, genera contratos por resultados en hoteles y tiene proyectos de alumbrado público en México. El ejemplo de Óptima Energía ilustra cómo se puede ofrecer financiación en base a los flujos de ahorro futuros. La forma legal que ofrecen es un contrato de leasing con los municipios para la renovación del alumbrado público. OE realiza el 100% de la inversión inicial, la implementan y le dan mantenimiento durante 10 años. El cliente paga a través de los ahorros que se generan. El consumo de energía baja al 50%, y el cliente destina un 30% de lo ahorrado para pagar a OE. El 20% restante lo conserva para poder invertir en otros proyectos. El financiamiento se cobra vía participaciones federales a municipios o derechos de su AP y son proyectos de bajo riesgo técnico con iguales horas de operación y equipos certificados.

También se presentó la experiencia de “Econoler” con el Caso de República Dominicana, en el cual el IFC otorgó un crédito al Banco BHD, que tiene 36 proyectos aprobados en el sector industrial y PYMES. Econoler proveyó apoyo técnico para la revisión de la cartera de clientes, la identificación de oportunidades de ahorro, la revisión de los estudios de factibilidad y la aprobación de los proyectos a nivel técnico.

Recomendaciones:

- El fortalecimiento de las leyes, los reglamentos, códigos y normas de eficiencia energética;
- El desarrollo de estrategias que inicien con incentivos fiscales a las tecnologías de EE y ER;
- La capacitación técnica a instituciones financieras sobre EE y ER, y a clientes sobre financiamiento;
- Es necesario contar con un “mapeo” sobre sectores y áreas clave, instituciones que fomentan la EE y ER, fabricantes y distribuidores de equipos, estudios de casos de éxito, esfuerzos, fallidos;
- Hay que identificar diversas estrategias para diseminar información;
- Es clave utilizar las tecnologías e instrumentos de conocimiento online en español como la Plataforma “Finanzas de Carbono” (<http://finanzascarbono.org>) y su Comunidad de Práctica de Instituciones Financieras (<http://finanzascarbono.org/comunidad/pg/groups/17/instituciones-financieras/>).

V. Conclusiones y Recomendaciones del Taller

Las buenas prácticas para la promoción de nuevos negocios con líneas de financiamiento verde y promoción de participación del sector privado.

Las buenas prácticas en el sector indican que el éxito de los nuevos negocios depende en última instancia de la demanda existente. La demanda debe estimularse a través de acciones de marketing que permitan sensibilizar y convencer a los clientes sobre la rentabilidad económica de este tipo de inversiones. Entre otros beneficios se puede destacar que mediante la inversión en proyectos ambientalmente sostenibles se pueden obtener, además de beneficios económicos directos como ahorros de energía, sellos y certificados que otorgan una ventaja adicional y ayudan a las empresas a diferenciarse de sus competidores.

Existen varias formas posibles de estimular la demanda pero, en general, se considera que es crucial: (a) integrar el apoyo técnico para la estructuración de proyectos en las líneas de crédito y (b) proveer la asistencia técnica adicional sin condicionalidad para la promoción de los programas y desarrollo de estructuras / metodologías de monitoreo, reporte y validación. Ayudar al cliente a adquirir capacidades para plantear y estructurar nuevos proyectos financiables puede contribuir a incrementar la demanda; pero es importante que la asistencia no vaya solo ligada a una obligación financiera. Para que estas

acciones sean efectivas es necesario identificar las características del cliente y del sector. Una definición más precisa de las capacidades instaladas permite comprender mejor las necesidades concretas que se deben cubrir, y la identificación de las fallas de mercado permite reducir los riesgos de las inversiones, garantizar la efectividad de los programas e identificar nuevas oportunidades.

Para solucionar las fallas del mercado existentes es necesario considerar instrumentos tanto financieros como no financieros, pues estas fallas pueden ser varias y de diferentes tipos. Podrían destacarse fallas de mercado tales como las estrictamente financieras, que afectan a las líneas de crédito y garantías parciales de crédito; las tecnológicas, que afectan a los seguros, garantías técnicas y capital invertido; las de conocimiento: que tienen que ver con la capacitación de los clientes; y las que tienen que ver con la confianza. En general, las herramientas varían de sector a sector y de cliente a cliente. Es importante si las instituciones son bancos de primer o segundo piso, e igualmente importa si el mercado objetivo es pequeño o grande. En ocasiones, los instrumentos financieros no son suficientes para solucionar las fallas del mercado y es necesario recurrir también a instrumentos de políticas públicas y promocionar alianzas estratégicas en el sector que permitan promover programas amplios y sectoriales y ampliar la efectividad de las campañas de marketing. Por esa razón, es conveniente la creación de espacios comunes para mejorar la comunicación y fomentar la colaboración entre el sector público y privado y la banca de desarrollo.

La colaboración de varios sectores y la promoción de instrumentos de estímulo a la demanda son necesarias. Sin embargo, a la hora de plantear dichas herramientas es importante evitar que los sistemas de reporte sean complicados para no entorpecer la actividad económica. De manera mucho más importante, es fundamental que estas herramientas incorporen la monetización / valoración de los activos ambientales y que sean usados de tal manera que no alteren la dinámica del mercado y la costo-efectividad de los programas.

Instrumentos financieros más efectivos.

Existen una variedad de instrumentos financieros para apoyar proyectos que promuevan la mitigación del cambio climático. Sin embargo, existe una tendencia a reconocer la dificultad que tienen estos proyectos para ser rentables por las mayores barreras que enfrentan, el mayor costo de las tecnologías que incorporan, la complejidad de su monitoreo, reporte y validación y, en general, la mayor percepción de riesgo asociado a los mismos. Por esa razón, la práctica indica que el apoyo inicial a estos proyectos es fundamental.

Entre los instrumentos más destacados cabe mencionar los tradicionales como subsidios, préstamos subsidiados o no subsidiados, fondos de garantía para primeras pérdidas y otros instrumentos de capital (*equity instruments*). En estos casos, sin embargo, es necesario tener en cuenta que los subsidios pueden generar alteraciones en el mercado y pueden desvirtuar su estabilidad a largo plazo. Otras posibilidades son la creación de **fondos de inversión** específicos para cubrir la etapa de pre viabilidad de los proyectos. Estos fondos apoyan las fases iniciales del desarrollo de los proyectos y son aplicables cuando el desarrollador no tiene recursos suficientes para realizar la inversión inicial. También se ha destacado como una experiencia exitosa la **creación de fideicomisos y fondos de garantía específicos**, porque permiten canalizar los recursos hacia proyectos específicos, manejan riesgos no cubiertos por mecanismos de mercado y ayudan a mejorar la administración y especialización de los proyectos. Otras propuestas son incorporar a los instrumentos ya existentes criterios específicos; por ejemplo incorporando a los **fondos de garantía** tradicionales una directiva para que se concentre en líneas de proyectos verdes o enfocado a que las líneas de crédito comerciales cumplan con criterios de sostenibilidad ambiental y social. Esto podría conseguirse mediante la implementación del **Sistema de Análisis de Riesgos Ambientales y Sociales (SARAS)**. También se ha destacado la posibilidad de incorporar nuevos elementos a las **líneas verdes de las Bancas de Desarrollo** ya existentes. En especial, estas instituciones pueden incorporar un componente en la fase de pre-inversión no reembolsable y

ofrecer nuevas condiciones en la fase de inversión, como préstamos a mayor plazo, tasas más bajas o garantías más flexibles. Por último, se ha destacado la conveniencia de aumentar la **securitización** de estos proyectos cuando ya tienen flujos estables y predecibles para atraer otras fuentes de inversión como los **fondos de pensiones**.

La utilidad de cada instrumento depende, sin embargo, de cada sector y de las barreras existentes. Si las barreras provienen de los bancos, entonces son más recomendables los instrumentos de capital (*equity instruments*) y garantías. Si las barreras están en el lado de la demanda, los subsidios y los préstamos subsidiados pueden ser más efectivos.

Necesidad de capacitación técnica.

Las necesidades de capacitación técnica son diferentes para cada parte. En general, tanto la banca comercial como la de desarrollo necesitan un mayor conocimiento técnico para poder asesorar de forma más efectiva sus clientes sobre cómo invertir en proyectos de eficiencia energética, energías renovables, agricultura sostenible y forestales (AFOLU). Sin embargo, mientras los bancos de primer piso necesitan datos y escenarios reales, la banca de segundo piso necesita mayor capacitación técnica para participar en políticas públicas. Por último, es necesario educar y sensibilizar a los clientes sobre los beneficios de las inversiones, la normativa aplicable y los ejemplos concretos que los ilustren sobre las oportunidades que ofrecen estas inversiones verdes.

Ruta Crítica para el desarrollo de financiamiento verde en los BNDs

Etapa I		Etapa 2		Etapa 3		Etapa 4		Etapa 5	
Aumentar el involucramiento en el desarrollo de líneas verdes		Fortalecer capacidades a nivel interno y de clientes		Interrelacionarse con las entidades reguladoras y agencias de gobierno		Implementar un plan de acción		Promocionar y compartir buenas prácticas	
Adquirir un rol de liderazgo en la promoción de líneas verdes		Establecer programas de capacitación acorde a las necesidades destacadas y al sector de mercado a atender		Establecer una relación transparente con los gobiernos, proveedores y entidades reguladoras.		Definir los sectores clave.		Crear foros regionales para plantear la problemática global	
Implementar políticas internas que vuelvan prioritarios los proyectos verdes eficientes		Crear programas de e-learning, manuales técnicos y presentación de casos internacionales		Acuerdos y alianzas entre el sector privado, público (ej. protocolo Verde de Brasil)		Desarrollar un diagnóstico detallado (dónde están, a dónde van y cuánto costará)		Organismos como el BID pueden intervenir para diseminar sus experiencias en la región	
Crear fondos de pre-inversión y de garantía		Diseñar un plan de capacitación continuo a profesionales de diferentes áreas (jurídico, administrativo, riesgos, etc) para poder operar fácilmente programas y productos.		Considerar las necesidades nacionales para establecer las agendas para que no dupliquen roles y presupuestos		Buscar apoyos e implementar el plan con metodologías de monitoreo		Compartir experiencias exitosas y no exitosas	
Tratar tema del cambio climático bajo una perspectiva transversal		Buscar apoyo de multilaterales y otras redes como ALIDE para desarrollo de capacidades		Buscar apoyo en la población, en los políticos y en las agencias de desarrollo para articular políticas públicas		Definir una metodología de trabajo, las necesidades de desarrollo de capacidades, las alianzas necesarias y los recursos necesarios para su implementación.		Identificar estrategias comunes de la Banca de desarrollo para dirigir esfuerzos comunes.	
Redefinir la política de riesgos y centrarse en proyectos que eviten el daño al medioambiente, más allá de su recuperación		Crear redes para la transferencia de conocimiento.		Buscar recursos del gobierno nacional y subnacional para incrementar su capacidad y mejorar su credibilidad.		Aprender del pasado a escala global, no solo regional		Potenciar el rol de entidades como ALIDE y los organismos multilaterales para identificar las líneas estratégicas “comunes” a varias entidades.	
La sostenibilidad debe jugar el mismo rol que las garantías		Proporcionar estudios de mercado, identificar las fallas de mercado, priorizar las fallas, diseñar programas o instrumentos apropiados, fortalecer a la demanda.		Priorizar la canalización de recursos públicos y abandonar el financiamiento de áreas contaminantes.		Pensar no solo en los productos de crédito sino también en líneas financieras en general y de estructuración de los proyectos.		Compartir experiencias a través de plataformas online.	
Desarrollar estrategias y mecanismos para evaluar y financiar proyectos verdes.						Contar con una política clara y fuerte a nivel institucional en línea con los planes nacionales de desarrollo.		Diseminar productos pilotos para mejorar los aspectos que lo requieran para replicar éxitos.	
						Buscar apoyo técnico para la implementación y evaluación en la comunidad académica			